

Empate técnico

Definición electoral por "detalles".

Edgar Gutiérrez

La gente con la que hablo sobre el desenlace electoral ya no se respalda en las encuestas. Cada quien levanta sus propios sondeos en círculos de amistades, trabajo y familia. Así nutren sus pronósticos.

El otro día, en la universidad, una chica, basándose en el método descrito, me dio su percepción: subirán los votos nulos en la capital. Un maestro rural que supervisa una red de unos 1,200 maestros en todo el territorio me aseguró que el interior sigue siendo plaza de Álvaro Colom. Para un amigo, que observa de cerca el proceso y por lo general tiene buen olfato, "Otto (Pérez) ya ganó". Pero otros dos, conocedores de los entresijos de la campaña, aseguran que "a pesar de todo, Álvaro (Colom) será el Presidente". Ya no me fío de esos análisis porque suelen confundir deseos con realidades.

¿Qué podría decidir esa suerte de empate técnico al que muchos aluden? Las alianzas y apoyos públicos de partidos que se quedaron en la primera vuelta y de sus figuras notables, aparte de ser simbólicas, son erráticas. Alejandro Giammattei, que se tomó la foto y bromeó con Otto Pérez, de unas semanas para acá –me cuentan– se pasó con Colom, aunque cuando escribo esto no hay señales públicas de ello. Tampoco se sabe qué esperar del Frente Republicano Guatemalteco. Parecía que estaban con Colom, pero sus líderes, en dos plazas donde pesan –Quiché y Escuintla– se decantaron por Pérez. Y el apoyo que estaría dándole la Gana a Colom, a través de la organización que dirige Eduardo Castillo en el área metropolitana y Roberto González en la capital, ha de ser de muy bajo perfil porque no se nota.

El debate público como fórmula de desequilibrio se quemó. El programa pregrabado el lunes antepasado y transmitido hasta el domingo 21 en algunos canales de televisión resultó parejo y no tuvo impacto público. No fue el debate. El tradicional debate era promovido por la Asociación de Gerentes o CNN, dando un marco idóneo para el cierre. Ahora Pérez Molina tiene base para argumentar que ya hubo uno y el tiempo no alcanza para otros debates, pues sus prioridades están en el terreno.

Una campaña cerrada podría definirse por "detalles": 1) un puente vacacional que decrete el Gobierno y respalden algunas empresas, desde el jueves 1 invitando a una porción de capitalinos a sus centros de descanso, lo que dañaría a Pérez, pues se supone que acá él tiene una ventaja de 6- 4; 2) una buena movilización de electores de Colom en el interior, si ofrece transporte eficaz y aprovisiona víveres y jornal; 3) un escándalo mediático antes del cierre de campaña que asocie a uno de los candidatos con pecados de algún costo electoral: tener socios narcotraficantes o haber robado dinero del erario público. Quizá no ocurra nada de eso, con lo que la incertidumbre se despejará hasta el domingo 4 en la noche.